

REVISITANDO LOS CUENTOS ESPIRITISTAS DE AMALIA DOMINGO SOLER DESDE LA LECTURA DISTANTE: UN ANÁLISIS DE SENTIMIENTO

JAVIER FERNÁNDEZ CRUZ
Universidad de Málaga

En este capítulo presentamos un modelo novedoso de *lectura distante* en lengua castellana que indaga sobre los sentimientos y emociones expresados en las obras espiritistas. Para ello, se procesaron los dieciocho relatos que componen la antología *Cuentos espiritistas* de Amalia Domingo Soler (1835-1909) con *Lingmotif*, una herramienta de análisis de sentimiento que permite identificar y cuantificar de manera computacional la información subjetiva en los textos. Gracias a ella, los distintos cuentos pudieron clasificarse según los seis arcos emocionales universales propuestos por Vonnegut, y se pudieron identificar las características del sentimiento relativas en cada una de las escenas y se discutió su relevancia para el desarrollo de los distintos arcos emocionales. Además, a partir de toda esta información obtenida computacionalmente, se generaron una serie de visualizaciones de datos que ponen sobre la mesa el valor adicional que la lectura distante puede ofrecer a la investigación en estudios literarios.

Introducción

La literatura producida por el movimiento espiritista desde finales del siglo XIX hasta bien entrado el siglo XX fue realmente innovadora si se compara con los cánones de la época en cuanto a temática y representación del mundo. Los autores espiritistas utilizaron el poder de la narración de forma proselitista para transmitir nuevas ideas y, a través de pequeñas historias, modelar su visión del mundo. Aunque utilizaban temáticas novedosas, sus obras literarias seguían hilos narrativos con los que sus lectores estaban bien familiarizados. Como punto de partida tomamos la premisa del autor norteamericano Kurt Vonnegut que defendía la existencia de unos arcos emocionales universales en la narración literaria, pues los lectores tendemos a preferir las historias que se ajustan a

los moldes que nos son familiares y rechazamos las narraciones que no se ajustan a nuestra experiencia.

En este capítulo presentamos un modelo novedoso de *lectura distante* en español que busca conocer los patrones de los sentimientos y emociones expresados en los *Cuentos espiritistas* de Amalia Domingo Soler (1835-1909) y observar si estos se ajustan a los arcos universales propuestos. A pesar de ser casi una desconocida en el canon literario actual, Domingo Soler fue una influyente librepensadora, feminista, editora y agitadora cultural. Por encima de todo esto, esta autora fue uno de los mayores exponentes del influyente movimiento espiritista español decimonónico no sólo por sus numerosas actuaciones de divulgación, sino también por una prolífica obra literaria que tuvo un recorrido de cinco décadas.

Una parte integral de una historia escrita es la experiencia emocional que evoca en el lector. Las historias escritas necesitan conjurar las emociones para capturar en una hoja de papel toda la transferencia de la experiencia, ya que no pueden contar con señales no verbales como el tono, la expresión facial o el lenguaje corporal. En este capítulo utilizaremos *Lingmotif*, una sencilla y robusta herramienta de análisis de sentimiento para extraer el contenido emocional de las historias escritas a medida que se desarrollan en el texto (Moreno Ortiz, “Lingmotif”).

Gracias a la tecnología, podemos observar gráficamente la silueta de una historia y cómo los momentos narrativos ascienden y descienden a lo largo del pulso marcado por el hilo narrativo, conocidos en la literatura como *arcos emocionales* (Reagan *et al.*; Chu y Roy; Somasundaran *et al.*). Si bien es un campo poco explorado, esta idea no es del todo novedosa. En una conferencia de 1995, el célebre escritor estadounidense (Vonnegut), retomó su tesis de maestría en antropología titulada *On the Fluctuations between Good and Evil in Simple Tales*, que medio siglo atrás le había costado el rechazo del tribunal evaluador en la Universidad de Chicago. Con su particular genio, trazó con tiza varios arcos en una pizarra. En estos gráficos, el autor dibujaba una línea que ascendía o descendía según cambiase la suerte del protagonista de la historia en un eje vertical que iba desde el mal al bien. Según esta metodología, y con las posibilidades de la investigación cuantitativa que nos brindan los medios computacionales actuales, la literatura universal se podría representar a través de un pequeño conjunto de arcos emocionales o arcos narrativos. Con el objetivo de explorar la obra desde esta óptica, estudiaremos el desarrollo de la trama en los cuentos espiritistas centrándonos en las emociones evocadas, combi-

nando técnicas computacionales propias de la lingüística de corpus y del análisis de sentimiento, dos disciplinas con larga y fructífera tradición en el ámbito del procesamiento del lenguaje natural.

Amalia Domingo Soler, la gran señora del espiritismo

Amalia Domingo Soler, nació en Sevilla el 10 de noviembre de 1835 y fue una de las autoras y divulgadoras más prolíficas del movimiento espiritista en España. A lo largo de su vida, desarrolló una rica trayectoria que abarcó cuatro décadas, publicó un millar de artículos y dirigió el semanario *La Luz del Porvenir*. Fue la única hija del matrimonio formado por Manuela Soler y Juan Domingo. A pesar de la ausencia de datos biográficos, esta no debía ser una pareja del todo humilde, ya que su madre mostró tener una gran sensibilidad cultural y conciencia sobre el valor de la educación que transmitió a Amalia desde su más tierna infancia. Amalia pasó la niñez sin la presencia de su padre, lo que le supuso importantes penurias económicas que condicionaron su infancia y juventud. Uno de los principales condicionantes de su vida fueron los grandes problemas de visión que tuvo desde su nacimiento, junto con otros achaques de salud que se fueron agravando con el tiempo. Toda su vida estuvo vinculada a las letras, fue una lectora muy precoz y con diez años comenzó a publicar poemas y relatos en revistas y antologías de la época (Correa, “Santa Laica” 87-89).

Domingo Soler había cumplido los veinte años cuando se presentó en sociedad la primera vanguardia espiritista mediante la publicación en Cádiz de la efímera revista *Luz y verdad*, censurada poco después por un auto de fe. Por aquel entonces, desconocía aún la existencia de estos movimientos heterodoxos y solo había escrito poemas sin un estilo muy definido que empezaban a circular por los círculos literarios locales de Sevilla. Dio a conocer su incipiente obra en verso en diversas revistas, entre las que destacan *Museo Literario* (1858) o la *Revista Cordobesa de Ciencias, Literatura y Arte* (1860). En 1859 participó en una antología editada por Cecilia Böhl de Faber con fervorosos panegíricos dedicados a la Virgen de Valme compartiendo volumen con figuras destacadas de las letras sevillanas como Antonia Díaz de Lamarque o Federico Balart (Correa, “Santa Laica” 91-93). De acuerdo con Cantero Rosales (91), esta poesía primigenia acerca a la autora a la generación de jóvenes escritoras sevi-

llanas de la época y al modelo de *ángel del hogar* pues, sin salirse de los férreos cánones de la moral decimonónica, expresa las contradicciones presentadas por la condición de mujer a la que la sociedad ha concedido cierta autonomía para expresar sus inquietudes literarias.

Sin embargo, la vida de Amalia siempre estuvo lejos de reconocerse en este arquetipo de *ángel del hogar*, ya que siempre demostró un ansia por vivir la vida de forma independiente a pesar de no haber sido formada para ningún oficio ni haber recibido estudios reglados. A sus veinticinco años falleció su madre, a la cual estaba íntimamente unida, y esta ausencia le acompañó siempre, dejando una huella recurrente en su obra. Madre e hija vivían ajenas a las costumbres de la época y sobrevivían con una pequeña herencia sin el amparo de ningún varón de la familia. Ante su orfandad, y sin estrechos vínculos con su familia paterna, muchos allegados le proponen casarse por conveniencia o tomar los hábitos. De acuerdo con Correa Ramón, el espíritu rebelde de Domingo Soler rehúsa ambas opciones y decide dejar atrás Sevilla para iniciar una nueva vida autónoma dedicada a las letras manteniéndose con pequeños trabajos de costura (“La fuerza del espíritu” 94).

Tras una estancia en Tenerife junto con su íntima amiga y poeta Ángela Manzini, se traslada a Madrid donde relanza su carrera literaria. En 1863 es galardonada con un premio de mil reales otorgado por Isabel II por una sentida octava real en honor a la soberana (Correa, “Santa laica” 95). El final de esta época preespiritista se cierra con su traslado a Cataluña, primero a Tarragona y posteriormente a Reus. Allí publicará en 1868 *Un ramo de amapolas y una lluvia de perlas, o sea, un milagro de la Virgen de la Misericordia*, un librito dedicado a la patrona de Reus (Correa, “Santa laica” 102). En el final de su primera etapa literaria, Amalia demuestra ya una sensibilidad política muy adelantada para su época que le acompañaría a lo largo de su vida. Sus textos abogan firmemente por los beneficios de la educación y su obra muestra, además, gran preocupación por las carencias vitales de los desfavorecidos y su apoyo a la abolición de la pena de muerte y los derechos de la mujer (Correa, “Santa laica” 109-110, 131-133).

Desde entonces y hasta 1872, se produce una interrupción en su producción literaria. Durante estos años, Amalia sufrió graves problemas de salud que le supusieron un riesgo inminente de perder la visión y la imposibilidad de ganarse el sustento, por lo que tuvo que sobrevivir gracias a la caridad. Esta desesperación supuso quizá la mayor crisis de fe para

una persona acostumbrada a la precariedad y la incertidumbre por lo cual, como queda reflejado en sus memorias, contempló la posibilidad del suicidio. Todo esto, sin embargo, no hizo sino alimentar su tesón para salir adelante gracias a la ayuda de la iglesia evangélica y gracias a ella conoció al médico barcelonés Joaquim Hysern i Molleras, formado en París y próximo a la espiritualidad heterodoxa. El Dr. Hysern no solo trató sus problemas de visión de manera efectiva, sino que cultivó con Amalia una amistad que duró de por vida y le sirvió de guía en su crisis espiritual. En una de sus distendidas conversaciones, el médico le mencionó la existencia de un colectivo que practicaba una espiritualidad distinta a la imperante: unos “nuevos locos” que creían que el espíritu inmortal buscaba la perfección humana a través de la expiación de los errores pasados y, para ello, se encarnará tantas veces como necesite en este y otros mundos. Estos no eran sino los miembros de la Sociedad Espiritista Española que difundían las creencias propuestas por Allan Kardec y editaban la revista *El Criterio Espiritista*. Amalia se sintió fascinada por esta idea y, rauda, se dispuso al encuentro de dichos “locos” e inmediatamente abrazó sus enseñanzas con convicción absoluta. La escritora escribió un poema para *El Criterio* y, poco después, su director, el vizconde Torres-Solanot, le responde con una carta de agradecimiento acompañada de un ejemplar de su flamante obra *Preliminares al estudio del espiritismo* (1872) (Correa, “La fuerza del espíritu” 69-71; “Santa laica” 112-113).

El espiritismo estaba en plena efervescencia y se convirtió en una doctrina muy popular entre los grandes intelectuales europeos de finales del XIX y principios del XX. España se encontraba aún enardecida por las ideas liberales propugnadas durante la *Revolución Gloriosa* de 1868, que sacudió la historia de España impulsando un proceso democratizador y federalista. Al igual que Torres-Solanot, muchos de los fundadores del movimiento espiritista en España fueron destacados miembros de las juntas revolucionarias. Gracias a la ebullición social se difunden con gran velocidad nuevas ideas y formas de vida que desafían los modelos de sociedad conservadores imperantes: el feminismo, el anarquismo, el naturismo, el movimiento obrero o modelos contemporáneos de psicología. Amalia no solo se encontró con una nueva espiritualidad sino con un lugar en el mundo que proponía una alternativa a la vida convencional esperada para una mujer huérfana y soltera. Gracias a la *hermandad espiritista* dejó la soledad a un lado y encontró una comunidad en la que sentirse arropada allá adonde fuera. La autora estrechó lazos con personas

de toda España y pudo viajar con mucha frecuencia desde entonces. Salvando algunos achaques temporales, su producción literaria nunca más se detuvo y gracias a su militancia espiritista su obra se enriqueció y fue más prolífica que nunca, pues desde entonces colaboró mensualmente con revistas espiritistas y políticas de toda España y Latinoamérica (Correa, “Dad tiniebla” 127).

En 1876 se estableció definitivamente en Barcelona tras ser invitada por Luis Llach, presidente del círculo *La Buena Nueva*, y allí pudo tener acceso a baños de mar beneficiosos para su maltrecha visión. Este traslado fue el cúlmén de la asombrosa metamorfosis de Amalia. La Barcelona del último cuarto del siglo XIX era la mayor ciudad de España y estaba abierta de par en par a todos los movimientos artísticos e ideológicos de Europa. Gracias a este traslado dejó definitivamente su labor como costurera y se entregó por completo a la escritura. Al asentarse, no sólo escribió sus mejores relatos, sino que pudo tener la suficiente estabilidad para comenzar una vida dedicada a los demás donde fue muy querida por su labor como activista vecinal, social y cultural. Había nacido una nueva faceta de Amalia: la *santa laica* (Correa, “Dad tiniebla” 117).

En 1879 fundó y dirigió el semanario *La luz del porvenir* durante dos décadas, en cuyo comité editorial destacaba la presencia de mujeres. Casi siglo y medio después sigue sorprendiendo a los estudiosos lo rompedor de las temáticas y la alta calidad de los enfoques ofrecidos en cada publicación. La revista combinaba las enseñanzas del espiritismo con planteamientos feministas desde una perspectiva deísta pero firmemente anticlerical. Pese a que nunca fue un proyecto que ofreciera grandes réditos económicos, la publicación contó desde el principio con una nómina de colaboradoras internacionales destacadas. En ella intervinieron figuras muy relevantes del mundo espiritista finisecular y también personajes de la sociedad civil, masonas, maestras defensoras de la enseñanza laica, etc., muy conocidas en la época (Correa, “Dad tiniebla” 127).

La luz del Porvenir fue más que una revista. Podemos afirmar que su publicación supuso un punto de encuentro para una comunidad de *hermanas de ideas*, no necesariamente convencidas espiritistas, que compartían causas y métodos de lucha. La potencia del espiritismo aquí no es otra que la capacidad de convertirse en un vector de transmisión y contagio de distintas visiones heterodoxas del mundo. A través de sus páginas pudieron retirar el manto que ocultaba a la mujer de fin de siglo y ofrecer nuevas visiones intelectuales del mundo, usando lo que las fe-

ministas de hoy llaman *gafas violetas*, y que en muchos casos trascendían al estudio del fenómeno espiritista. Tal fue la influencia de Domingo Soler, que su labor como directora del semanario le valió una década después para erigirse como miembro fundacional de la primera Sociedad Autónoma de Mujeres de Barcelona (1891-1898), junto con Teresa Clararunt “la virgen roja” y la también sevillana Ángeles López de Ayala, así como para convertirse en presidenta de honor de su entidad heredera, la Sociedad Progresista Femenina (1898-1920). Durante sus dos décadas de vida, gracias a esta iniciativa, se impulsaron los valores feministas, librepensadores, anticlericales y republicanos entre las mujeres y, entre sus obras, se fundaron escuelas de pedagogía racionalista, compañías de teatro o un orfeón que sin duda se sumaron a la agitada actividad cultural de las sociedades obreras barcelonesas de la época (Correa, “Dad tiniebla” 127).

En la *Luz del Porvenir* se recogen extensas transcripciones de sesiones espiritistas llevadas a cabo por el médium Eudaldo Pagés. A partir de 1879, recogió las memorias dictadas por el Padre Germán, un espíritu excarnado. En este novedoso género, la *biografía de ultratumba*, Germán cuenta su vida de entrega a los menos favorecidos y, debido a su crítica a la hipocresía de la jerarquía católica, fue expulsado a una aldea remota. Esta obra fue publicada como volumen independiente bajo el título de *Memorias del Padre Germán* (1880) y ha sido reeditada en múltiples ocasiones. Esta no fue la única obra publicada en este género, pues en 1891 la autora escribió su autobiografía titulada *Memorias de la insigne cantora del espiritismo Amalia Domingo Soler*. En ella se dio un paso más, ya que si bien la primera parte de la obra estuvo redactada por la misma Amalia, la segunda había sido dictada “desde el espacio” por mediación de María, la nueva médium de la Buena Nueva y fue publicada por sus seguidores tras su fallecimiento (Correa, “Dad tiniebla” 138-156).

Sus últimos años los pasó retirada de la vida pública, si bien no dejó de escribir hasta sus últimos días. Sufrió una bronconeumonía de la que no se repuso y falleció el 29 de abril de 1909. Su cortejo fúnebre fue multitudinario y alrededor del globo se publicaron números especiales de revistas, elegías y todo tipo de recopilaciones de su obra. Los seguidores de Amalia no consideraron su fallecimiento (en el argot, “descarnación”) como un punto y final, sino como un episodio impulsor y renovador de una vida y obra que continuaría influyendo en el mundo espiritista un siglo después. Entre los trabajos que pudo ver publicados en vida, junto

a las *Memorias del Padre Germán*, se puede encontrar otros títulos como el ensayo *El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo romano* (1880), *Ramos de violetas* (1903), dos volúmenes recopilatorios de poesías y artículos, y *¡Te perdono! Memorias de un espíritu* (1904), que recogió extensamente las comunicaciones obtenidas por el médium parlante de La Buena Nueva (Correa, “Dad tiniebla” 142-147).

Un enfoque digital a la investigación literaria: lectura distante y análisis de sentimiento

Los textos literarios están escritos para ser disfrutados estéticamente y, a la vez, nos entretienen y nos ofrecen nuevas visiones del mundo. Es indiscutible que la cotidianidad humana está influenciada por las emociones que experimentamos no sólo a través de los eventos reales, sino que también a través de la emoción contenida en las narraciones presentes en todas las culturas y épocas históricas de la humanidad. Gracias al desarrollo de las humanidades digitales a lo largo de este siglo, hoy es posible observar la importancia de las emociones para la comprensión literaria, y a través de la investigación se han podido cuantificar y analizar múltiples factores sobre los cuales antes solo era posible trabajar a través de la interpretación de los textos. El término *lectura distante* o *distant reading* se usa para referirse a todos aquellos métodos computacionales englobados en las humanidades digitales que se usan para analizar datos literarios. Este ha permitido enriquecer significativamente la labor de análisis a partir de la aplicación del procesamiento computacional de las obras y ha servido como un aliado a la hora de reforzar, contrastar y generar nuevas hipótesis en los estudios literarios.

La investigación literaria siempre ha requerido ingentes cantidades de tiempo pues las propias limitaciones de la vida dificultan que una sola persona o un equipo de investigación sea capaz de estudiar las múltiples aristas de una serie literaria desde perspectivas diferentes y complementarias (p. ej., lingüística, generacional, nacional, etc.) (Gutiérrez 79). La *lectura distante* propone una técnica de lectura e investigación literaria de índole cuantitativa que se sitúa en el extremo opuesto del paradigma de investigación tradicional en los estudios literarios, en los que se realiza una aproximación a la obra a través de lo que el autor denomina *lectura cercana*, *lectura atenta* o *close reading*. El nuevo enfoque deja a un lado la

lectura individual del texto y propone usar distintas técnicas de procesamiento del lenguaje natural. Algunos enfoques similares también incluyen macroanálisis, análisis cultural, formalismo computacional, estudios literarios computacionales, estudios literarios cuantitativos y crítica literaria algorítmica (Moretti, “Distant Reading” 63-89).

De acuerdo con la premisa metodológica de Moretti, en muchos casos la *lectura cercana* supera la capacidad de lectura y análisis del investigador. La respuesta tradicional a este problema ha sido el establecimiento de un canon literario, sin la certeza de que dicha colección pueda ofrecer resultados de investigación significativos. Los estudios canónicos suelen dejar desatendidos los considerados *géneros menores*, como es el caso de la literatura espiritista. Moretti objeta sobre este paradigma ya que considera que la historia de la literatura no se puede circunscribir por medio de una serie minoritaria de obras reconocidas por la crítica en un momento determinado, sino por el estudio de una gran mayoría de obras que no han tenido tal trascendencia (48-49). El desarrollo de las nuevas tecnologías lleva a la *lectura distante* a su máxima expresión y la principal ventaja que ofrece el trabajo con textos electrónicos es la posibilidad de, si se necesita, expandir el canon con relativa facilidad. Otra novedad por la que aboga Moretti en el análisis literario es la utilización de modelos conceptuales propios de las ciencias p. ej., gráficos, mapas y árboles. Obviamente, existen desventajas en el abandono de la tarea hermenéutica, como la posible pérdida de detalle al no leer directamente los textos (Moretti, “Operacionalizar” 119). Sin embargo, esta deconstrucción del trabajo epistemológico a través del ejercicio de *aprender a no leer* los textos, el cual Moretti considera un pequeño y necesario *pacto con el diablo*, permite obtener nuevas dimensiones de análisis (p. ej., cuantificación de recursos estilísticos, temas o géneros) y permite triangular fácilmente con técnicas de investigación cualitativas que ofrezcan mayor solidez a los hallazgos. La distancia, de acuerdo con el autor, junto con una amplia revisión de las fuentes es una condición para acercarnos al conocimiento (Moretti, “Distant Reading” 48-49).

Dentro del ámbito de la lectura distante, han existido intentos muy diversos para estudiar las tramas literarias y así conocer en profundidad muchas de sus características internas mediante la aplicación de métodos basados en datos y su posterior descripción gráfica. La naturaleza ubicua de la narrativa y la noción de la existencia de patrones universales queda bien recogida por Dodds (s.p.):

We humans are storytelling and story-finding machines: *homo narrativus*, if you will. In making sense of the world, we look for the shapes of meaningful narratives in everything. Even in science, we enjoy mathematical equations and algorithms because they are a kind of universal story. Fluids—the oceans and atmosphere, the blood in your body, honey—all flow according to a single, beautiful set of equations called the Navier-Stokes equations.

In our everyday, human stories, far away from science, we have a limited (if generous) capacity to entertain randomness—we are certainly not *homo probabilisticus*. Too many coincidences in a movie or book will render it unbelievable and unpalatable. We would think to ourselves, “that would never happen in real life!” This skews our stories. We tend to find or create story threads where there are none. While it can sometimes be useful to err on the side of causality, the fact remains that our tendency toward teleological explanations often oversteps the evidence.

Brewer y Lichtenstein experimentan matemáticamente con diferentes estructuras narrativas y descubren que el efecto resultante en los lectores es diferente a la vez que encuentran diversos patrones que aportan claridad a la pregunta de por qué algunas estructuras se consideran historias y otras no. Principalmente, los autores señalan que para que un lector considere que un texto tiene una trama debe incluir al menos patrones emocionales de “suspense y resolución” o “sorpresa y resolución” (Reagan, “Science of Human Stories” 29)

Como disciplina desarrollada en el campo del procesamiento del lenguaje natural, el análisis de sentimiento se centra en extraer información sobre las emociones y opiniones a partir del análisis de textos de cualquier naturaleza. Esta disciplina, que ha cumplido dos décadas de avances científicos y técnicos, se aplica en una amplia variedad de ámbitos del conocimiento humano, desde el estudio de la opinión de los usuarios de un establecimiento turístico, a la economía, la política o la monitorización de las redes sociales (Moreno-Ortiz *et al.*, “Análisis de sentimiento” 512). Existen enfoques muy diversos en el estudio automatizado de la emoción en los textos literarios. Los métodos que aplican el análisis de las emociones se pueden clasificar principalmente en (1) métodos basados en diccionarios que etiquetan las distintas palabras o conjuntos de palabras y (2) enfoques basados en el aprendizaje automático (*machine learning*). Algunos sistemas de análisis de sentimiento incluyen también el análisis de emociones y clasifica los enunciados con un conjunto limitado de emociones (felicidad, ira, tristeza). El resultado de un análisis de senti-

miento, por tanto, suele ser una clasificación: los distintos pasajes de un texto son etiquetados con una puntuación positiva, negativa o neutra.

La mayor parte de los estudios literarios realizados desde la perspectiva del análisis de sentimiento se han realizado en las últimas dos décadas gracias al desarrollo de las TIC y la amplia disponibilidad de textos en formato electrónico. No obstante, el estudio automatizado de arcos narrativos no es una idea totalmente novedosa pues, ya a principios de la década de 1980, Anderson y McMaster sentaron las bases para el modelado computacional de la emoción en la narración, con vistas a encontrar explicaciones al porqué algunos textos son más interesantes que otros a través de un análisis a gran escala. Esta serie de trabajos permitió trazar una hoja de ruta para algunas de las aplicaciones básicas del análisis de sentimiento, a partir del reconocimiento de patrones de sentimiento en los textos literarios. La hipótesis principal de estos trabajos es que el disfrute de la lectura se deriva de los tonos afectivos de un texto. Sus conclusiones sugerían que es posible desafiar o probar teorías literarias existentes desde una nueva perspectiva, al identificar los tonos emocionales de los pasajes de texto y observar el desarrollo de patrones emocionales a lo largo de la narración. En definitiva, gracias a este modelo se pudo, por primera vez, ofrecer un nuevo enfoque estilístico no basado en las propiedades lingüísticas del texto, ya que se logró cuantificar la base emocional de la narración.

Con el auge de la lectura distante, han surgido muchos trabajos de estudio literarios desde una perspectiva de análisis de sentimiento. Kim y Klinger están llevando a cabo una extensa revisión de publicaciones académicas que incluye 150 trabajos y recogen las distintas direcciones de investigación, entre otras, el trazado de cambios dramáticos en el transcurso de la trama y la comprensión de las emociones en los textos. La mayoría de estos trabajos están centrados en la literatura en lengua inglesa y, según nuestro conocimiento, ninguna de las investigaciones citadas estudian obras escritas en lengua española. Con el fin de ofrecer una visión panorámica de las posibilidades que ofrece esta disciplina en los estudios literarios, resumimos a continuación algunos de los trabajos más destacados.

Jacobs realizó dos estudios computacionales diferentes de análisis de sentimiento en segmentos de texto (p. ej., pasajes de “miedo”) y personajes (p. ej., “Voldemort”) de los libros de Harry Potter usando una aplicación denominada SentiArt, para lo que también realizó una anotación manual previa de segmentos textuales con distintos patrones de emoción y per-

sonalidad. Reagan *et al.* realizaron un trabajo de agrupación de distintos tipos de narración en clústers. Su trabajo pretende procesar la estructura de una trama en su conjunto y comparar sus resultados con la teoría de arcos emocionales de Vonnegut. Para probar esta idea, los autores analizaron los 1.327 libros más populares de *Project Gutenberg*. Cada libro se dividió en segmentos para los que se calcularon y compararon las puntuaciones de felicidad. Los resultados respaldaron la existencia de los seis patrones emocionales propuestos por Vonnegut en la década de 1950 y además clasificaron los patrones más populares entre los lectores a partir del número de descargas. En una línea similar, Alm y Sproat procesaron veintidós cuentos de los hermanos Grimm y evaluaron los patrones emocionales en el desarrollo de las historias en las que observaron que la primera parte de los cuentos de hadas es la menos emocional, mientras que la última parte muestra una tendencia al alza en el arco de emociones que indica un final feliz.

Los trabajos de Mohammad se centran en comparar estilísticamente distintos géneros a través de las diferencias en la densidad de palabras emocionales en un texto. Entre sus hallazgos, demostraron que los cuentos de hadas tienen densidades significativamente más altas en lo que se refiere a las emociones de *anticipación*, *disgusto*, *alegría* y *sorpresa*, pero densidades de palabras más bajas referidas a la *confianza* en comparación con las novelas.

Taboada *et al.* utilizaron el análisis de sentimiento para analizar la reputación literaria de seis autores de la primera mitad del siglo XX. El proyecto estudió 330 textos de crítica literaria para, por un lado, observar cómo un autor obtiene o pierde su reputación y, por otro, estudiar las correlaciones entre lo que se escribe sobre el autor en vida y su canonicidad póstuma. El material con el que trabajaron incluía no sólo reseñas, sino también notas de prensa, artículos de prensa y cartas a los editores.

Finalmente, Morin y Acerbi realizaron un estudio que pretendía comprender cómo ha cambiado la emocionalidad de los textos escritos a lo largo de los siglos a partir de un corpus de 307.527 libros escritos entre 1900 y 2000, para lo que usaron técnicas de análisis de sentimiento. Las principales conclusiones de su investigación muestran que la presencia de palabras y contenidos emocionales en las historias aumenta la memorabilidad y su éxito cultural. Por otro lado, la intensidad de la emoción disminuye a partir, probablemente, del siglo XIX. Evidencian también que esta disminución no puede explicarse por cambios no relacionados

con la emocionalidad, y que la disminución está impulsada por un descenso en la proporción de palabras relacionadas con la emoción positiva. Finalmente, a nivel individual, encuentran una relación entre el envejecimiento de los autores y la emocionalidad negativa.

Metodología

Este trabajo analiza la evolución de la polaridad y la emoción en los *Cuentos espiritistas* de Amalia Domingo Soler y así observar cuáles son los arcos emocionales utilizados en su obra. El corpus de estudio se basa en el volumen antológico *Cuentos espiritistas* publicado en 1926 y reeditado por Correa Ramón en 2010. Dicho volumen recopila dieciocho de los relatos más célebres de la autora. Todos ellos han sido transformados en ficheros independientes de texto electrónico en formato XML UTF-8. El conjunto de datos resultante contiene 35.943 palabras incluidas en 3.650 oraciones.

Para llevar a cabo nuestro objetivo, se realizará un análisis de sentimiento de los arcos narrativos de los relatos y se estudiará la coincidencia del texto de cada una de las historias con los seis arcos emocionales propuestos por Vonnegut e implementados computacionalmente por Reagan *et al.* y Chu y Roi. Los arcos son los siguientes:

1. *De la pobreza a la riqueza*. Un ascenso constante y continuo de la valencia emocional, como en *Las aventuras de Alicia bajo la tierra* de Lewis Carroll o el canon de Charles Dickens.
2. *Tragedia*. Implica un descenso constante y continuo de la valencia emocional (p. ej., *Romeo y Julieta*).
3. *Hombre en un agujero*, que narra una caída y luego un ascenso en la que generalmente se parte de una desgracia inicial que con tesón se soluciona.
4. *Ícaro*. Un ascenso y luego una caída.
5. *Cenicienta*. Relata una trama más compleja: un ascenso al que le sigue una caída y un ascenso final.
6. *Edipo*. Como en el mito griego, la narración se describe a través de un arco emocional descenso-ascenso-descenso.

El recorrido analítico propuesto para cumplir nuestro objetivo se articula en dos etapas interrelacionadas. Primero, se realiza una medición

cuantitativa del sentimiento presente para cada uno de los relatos del volumen a través de la plataforma *Lingmotif* desarrollada por Moreno-Ortiz, la cual es una aplicación de análisis de sentimiento basada en un lexicón de 207.000 palabras y 300 reglas contextuales en español y dispone además de léxicos de sentimiento muy completos para el inglés y el catalán (Moreno Ortiz, “Lingmotif” 137). La herramienta detecta los pasajes que contienen polaridad, es decir, que expresan algún tipo de evaluación, emoción u opinión, y los cataloga como positivos, negativos o neutrales. Así, los elementos léxicos y gramaticales que contienen sentimiento emergen por sí solos del corpus de estudio, proporcionando datos empíricos capaces de orientar el análisis. La herramienta divide los textos en diez segmentos con la misma cantidad de palabras de forma que ofrece una puntuación de sentimiento para cada uno de ellos y genera un gráfico longitudinal que permite ver el arco narrativo de la obra, es decir, la evolución del sentimiento a lo largo del hilo narrativo. Además de esto, la herramienta genera una puntuación global de sentimiento (en inglés, *Total Sentiment Score*) para cada texto en un rango de 0 (muy negativo) a 100 (muy positivo) y otra puntuación total de intensidad del sentimiento (*Total Sentiment Intensity*) en la misma escala.

La polaridad es muy sensible al contexto. La herramienta es capaz de aplicar reglas de contexto (de inversión, intensificación y atenuación), para dar cabida a posibles modificadores del sentimiento (Moreno-Ortiz, “Lingmotif” 133). Además, para paliar posibles errores de detección automática de la polaridad de determinadas palabras propias del texto cuya polaridad difiera de la que tienen normalmente en el dominio general, se elaboró un pequeño diccionario complementario específico (*plugin*), que recoge elementos propios muy frecuentes en la obra de la autora que están relacionados principalmente con lo oculto y lo sensorial (p. ej. “espiritismo”, “ciego”, “mudo”, etc.).

La segunda parte de la investigación que presentamos analizará cualitativamente los resultados cuantitativos y propondrá la revisión manual de los textos con el fin de conocer los recursos narrativos subyacentes. El análisis cualitativo ofrece la ventaja de afinar el análisis de sentimiento y de triangular los resultados al conjugar distintos enfoques metodológicos, discursivos y computacionales, para poder ofrecer una mejor cimentación empírica del estudio literario.

Análisis de datos

Los resultados textométricos ofrecidos por *Lingmotif* muestran en la Tabla 1 los índices de sentimiento global (TSS) y de intensidad (TSI) de sentimiento para cada uno de los cuentos de la antología, junto con una rica descripción estadística de los textos. Gracias a los gráficos obtenidos con la herramienta, fue posible observar de un vistazo la evolución del sentimiento a lo largo del desarrollo de la trama de cada uno de los cuentos de Domingo Soler y se pudieron clasificar las historias tras comparar estos con los modelos de arcos emocionales propuestos por Vonnegut (Tabla 3).

Texto	TSS	TSI	Or. Pos	Or. Neg	Or. Neu	N Oraciones	Tokens	Ratio TT
1. <i>Espérame</i>	51	74	46	32	70	148	2354	0,314
2. <i>Año Nuevo</i>	53	76	36	22	31	89	2103	0,351
3. <i>Mercedes</i>	49	78	45	29	59	133	2578	0,348
4. <i>Murió de frío</i>	42	100	40	53	39	132	2399	0,364
5. <i>El amor no es un mito</i>	51	94	69	34	51	154	2992	0,333
6. <i>Quiero ir al cielo</i>	46	100	45	35	29	109	2548	0,351
7. <i>El espiritismo debe estudiarse</i>	49	80	33	31	30	94	2174	0,365
8. <i>El ramo de violetas</i>	32	72	29	46	72	147	2510	0,331
9. <i>Flor azul</i>	35	92	25	39	17	81	2346	0,381
10. <i>En casa del memorialista</i>	46	90	35	31	19	85	2287	0,356
11. <i>Los juguetes</i>	49	67	12	9	13	34	1145	0,445
12. <i>La historia ofrecida</i>	48	95	49	39	42	130	2829	0,342
13. <i>Flor de lis</i>	33	85	26	48	48	122	2381	0,345
14. <i>El vestido blanco</i>	45	100	65	70	84	219	4813	0,274
15. <i>Las dos monjas</i>	33	100	31	54	29	114	2280	0,372
16. <i>El caminito del cielo</i>	45	71	19	33	33	85	2006	0,352
17. <i>No me quiero ir</i>	37	87	38	37	46	121	2164	0,360
18. <i>Estrella</i>	39	82	20	22	18	60	1699	0,414

Tabla 1. Resumen estadístico del análisis de sentimiento de la obra

Palabras positivas		Palabras negativas	
Ítem	Freq.	Ítem	Freq.
1 amor	66	1 pobre	90
2 amar	42	2 morir	87
3 bien	31	3 loco	37
4 hermoso	31	4 muerto	37
5 feliz	28	5 enfermo	33
6 angel	19	6 llorar	33
7 cariño	18	7 muerte	30
8 buena	18	8 triste	27
9 alegría	15	9 sufrir	26
10 sonreír	15	10 desgraciar	19
11 felicidad	13	11 caer	18
12 contento	13	12 dolor	17
13 sonrisa	12	13 infeliz	15
14 complacer	12	14 gritar	14
15 alegre	12	15 ciego	14
16 precioso	11	16 perder	13
17 consuelo	11	17 mal	12
18 cariñoso	10	18 distraer	12
19 ganar	9	19 pálido	12
20 divino	9	20 delirio	12

Tabla 2. Lista de palabras más frecuentes según su polaridad

Aunque las temáticas sean similares, tras el procesado de los 18 textos se pone de manifiesto la complejidad del desarrollo de las tramas, no ciñéndose a un modelo narrativo en concreto, sino abarcando cinco de los seis arcos narrativos propuestos. Gracias al análisis de sentimiento, puede observarse empíricamente la riqueza estilística en el desarrollo de las distintas tramas y la gran variedad de cuadros de tensión dramática. La Tabla 3 recoge los seis arcos narrativos propuestos y lista los cuentos que se ajustan a estos tras su procesamiento.

Arco narrativo	Obras	N	%
1. <i>De la pobreza a la riqueza</i>	—	0	0,0
2. <i>Tragedia</i>	<i>El ramo de violetas, Flor azul, Estrella</i>	3	16,6
3. <i>Hombre en un agujero</i>	—	0	0,0
4. <i>Ícaro</i>	<i>Mercedes, Quiero ir al cielo, El espiritismo debe estudiarse, Flor de lis, Las dos monjas</i>	5	27,7
5. <i>Cenicienta</i>	<i>En casa del memorialista, El vestido blanco, El caminito del cielo, Los juguetes</i>	4	22,2
6. <i>Edipo</i>	<i>Año nuevo, Espérame, Murió de frío, No me quiero ir, El amor no es un mito, La historia ofrecida</i>	6	33,3

Tabla 3. Clasificación de los *Cuentos espiritistas* según su tipo de arco narrativo

Cabe destacar que los arcos emocionales utilizados no se amoldan a la frecuencia del canon universal. Aunque según Reagan *et al.*, el arco “hombre en un agujero” es el más frecuente en un canon más universal (32%), ninguno de los cuentos de Domingo Soler se adapta a esta narrativa. Analizamos en detalle las historias, la evolución de la polaridad positiva y negativa en el desarrollo de la trama y los arcos narrativos con los que se relacionan en las secciones siguientes.

Arco de Tragedia

De acuerdo con Vonnegut, los arcos emocionales de las tragedias implican un descenso constante y continuo de la valencia emocional. Entre los *Cuentos* que abarcan un arco narrativo similar a *tragedia* se encuentran tres: *Estrella*, *El ramo de violetas* y *Flor azul*. En todos estos relatos la polaridad se inicia con puntuaciones de sentimiento positivas (superiores a 50 puntos) y a lo largo de la trama se produce una caída paulatina en el sentimiento, las cuales pasan al umbral de la negatividad a partir del segmento 2. En cuanto a *Estrella*, la narración discurre brevemente sin mayores giros en la trama. Sirviendo como elegía, comienza retratando la belleza de una niña prematuramente fallecida a causa de la viruela a la edad de tres años. *El Ramo de violetas* y *Flor azul* son obras mucho más complejas. Estas comienzan *in medias res* desde una situación cotidiana en la que Amalia narra trágicos fallecimientos a

través de conversaciones con otros personajes y a partir de un pequeño detalle inicial evocan una vivencia espiritista.

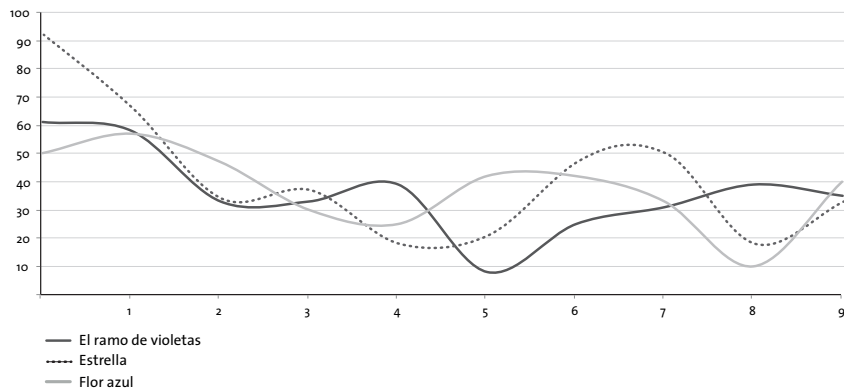


Figura 2. Arco emocional de los relatos clasificados como tragedias

En *El ramo de violetas*, Amalia está merendando con una pareja de amigos, Andrés y Cristina, en un jardín de violetas que sorprende a la narradora por su belleza. El sentimiento positivo inicial refleja el ambiente amigable y distendido de la charla. Por otro lado, en *Flor azul* la narradora está leyendo distendidamente una revista latinoamericana en la que se anuncia una tienda llamada “Flor Azul” que le hace evocar el relato.

Las puntuaciones medias sentimiento comienzan a descender a partir del segundo segmento, pues tras preguntarle Amalia el porqué de tal afición por esa flor le relatan un viaje a Sevilla en el que Andrés se queda prendado de una joven sordomuda “con la palidez del marfil; de ojos grandes, muy grandes, tristes, extremadamente tristes” (73) a la cual le regala un ramo de violetas. Varias semanas después no la encuentra en el lugar donde solía verla y al entrar a la catedral se encuentra con la capilla ardiente de la muchacha con el mismo ramo ahora marchito sobre su cadáver. El clímax de la historia llega en el segmento más negativo de la serie temporal, en el que Andrés sufrió un arrebato febril de locura.

Por otro lado, en *Flor azul* se narra la cena de Amalia con una amiga de edad muy avanzada que convive con su nieto Anselmo, un memoria- lista cuarentón de carácter muy taciturno. El texto está cargado de ele-

mentos léxicos negativos que se acentúan al relatar su triste infancia y juventud, marcada por el abandono parental. Los índices de sentimiento tienen unas puntuaciones más altas al describir a una bella joven, *Flor azul*, que formaba parte de un grupo de saltimbanquis que presentaban una función callejera en la madrileña Puerta de Toledo. El clímax de la historia coincide con el segmento más negativo en el que *Flor azul* sufre un accidente tras un salto mortal que le provoca fracturas en ambas piernas. La narración queda interrumpida en ese instante, invitando a una secuela, *En casa del memorialista*.

Si bien son tragedias, las tres historias terminan con unas puntuaciones de sentimiento al alza. Tanto en *El ramo de violetas* como en *Estrella*, ambas tras el segmento 8, las historias concluyen con referencias a las sesiones de espiritismo como bálsamo redentor que alivia el dolor provocado por la muerte. Por ejemplo, el mismo Andrés manifiesta cómo el espiritismo le sirvió para comprender la profunda conexión con la joven y cómo al comunicarse con ella a través de las sesiones ha saciado su alma y ha transformado el dolor en dicha: “Decirle a usted, Amalia, lo que yo gozo con estas comunicaciones, es imposible” (77). En cuanto a *Estrella*, la tendencia al alza final representa una ventana abierta al optimismo en las últimas líneas, ya que la autora considera que con su muerte solo se ha cerrado un capítulo de su eterna vida espiritual.

Arco de Ícaro

Los relatos que abarcan un arco narrativo similar al denominado Ícaro, es decir, aquellos que tienen un patrón ascenso-caída, son *Mercedes*, *Quiero ir al cielo*, *El espiritismo debe estudiarse*, *Flor de Lis* y *Las dos monjas*. Los cinco relatos se inician con puntuaciones de sentimiento relativamente negativas (inferiores a 50 puntos) y en todos los relatos el sentimiento de la trama evoluciona a valores más positivos, para tener después una caída paulatina en el sentimiento a niveles negativos (Figura 3).

El lector es introducido (segmento 0-1) en la trama de una forma abrupta y angustiante y todos los relatos incluidos en este tipo de arco emocional comienzan con una situación social en la que se muestra incredulidad o se critica al espiritismo (*Mercedes*, *Quiero ir al cielo* y *El espiritismo debe estudiarse*), o con un hecho triste y disruptivo (*Flor de Lis*, *Las dos monjas*). *Las dos monjas* es quizá el relato más atípico de la antología, pues su trama de celos y asesinato entre aristócratas se aproxima más al

género gótico que a los relatos de amor que trasciende la muerte propios de este volumen.

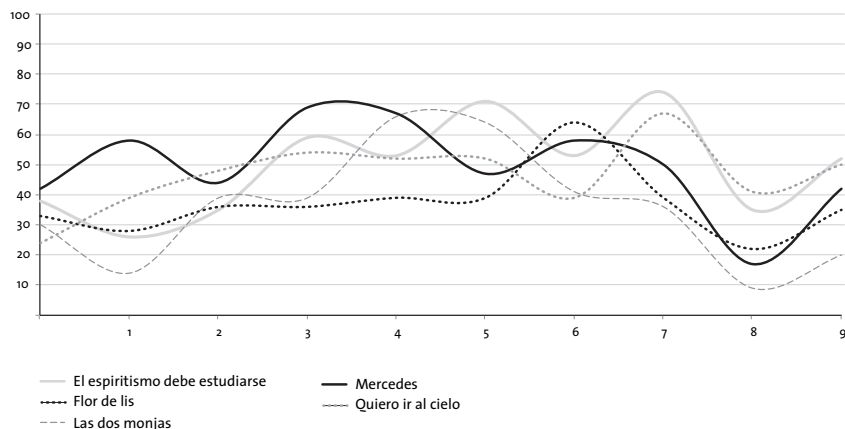


Figura 3. Arco emocional de los relatos clasificados como *Ícaro*

Un ejemplo del primer caso se relataría en *Mercedes*, la cual comienza describiendo unas pruebas experimentales en una sesión de espiritismo en la que los presentes se toman a broma la situación, hecho que molesta a los espiritistas más veteranos. *Quiero ir al cielo* comienza en un velatorio en el que la afligida viuda se muestra reacia a la creencia espiritista.

En cambio, *Las dos monjas* crean un ambiente casi de novela de terror desde las primeras líneas con la llegada en mitad de la noche de dos misteriosas novicias a un convento vestidas de rigurosísimo luto. En *Flor de Lis*, en cambio, el comienzo tan negativo es resultado de una situación de lamento por la extrema penosidad de las condiciones laborales de una joven.

A lo largo de la trama, los cinco cuentos relatan pasajes más positivos en los que generalmente se describe la felicidad vivida por los protagonistas junto a entrañables niñas (p. ej., *Mercedes*, *Quiero ir al cielo*) o mujeres jóvenes envueltas en romance (p. ej., *Flor de Lis*, *Las dos monjas*, *El espiritismo debe estudiarse*) que como Ícaro perecen de una manera abrupta, lo que causa la devastación de los protagonistas que no aceptan esta realidad. El

evento de la muerte y el posterior luto coincide con el segmento nº 8 de la trama para todos los cuentos, como puede observarse en la Figura 3. El ascenso generalizado que puede observarse en el último segmento coincide con la redención obtenida por los protagonistas al acercarse a las enseñanzas del espiritismo en el que la muerte no es un impedimento para los afectos.

Arco de Cenicienta

El arco emocional denominado Cenicienta implica un ascenso del sentimiento de las emociones tras los hechos iniciales de la obra, al que le sigue una caída al umbral de las emociones negativas y, tras superar esta fase, se produce un final feliz. Como se puede observar en la evolución de la polaridad representada en la Figura 4, los cuentos que han sido identificados con este arco narrativo son *En casa del memorialista*, *El vestido blanco*, *Los juguetes* y *El caminito del cielo*. Una de las características de la trama es que la tendencia ascendente inicial es bastante prolongada y repentinamente se produce una caída muy pronunciada que hace que se esfume rápidamente la atmósfera positiva inicial, produciendo una sensación de shock en los lectores.

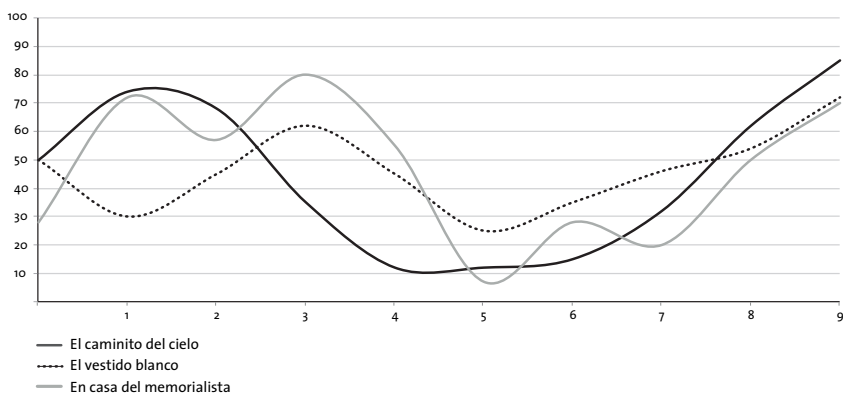


Figura 4. Arco emocional de los relatos clasificados como *Cenicienta*

A pesar de lo variado de sus argumentos, los relatos tienen en común una atmósfera inicial luminosa y optimista como se puede observar en

la polaridad positiva que alcanza un índice de 80 en los segmentos 2 y 3. *En casa del memorialista* continúa el relato de *Flor azul* en la que se relata la curación de la acróbata, mientras que comienzan a sonar campanas de boda entre los protagonistas. En *El caminito del cielo*, la esposa de un marinero evoca la pureza de su pequeño y de cómo gracias a él descubrió las bondades del espiritismo. Finalmente, en *El vestido blanco* Amalia se encuentra de nuevo disfrutando de la compañía de amigos en una residencia bucólica desde la que narrará la historia espiritista de aquella familia en la que la hija pequeña quiere lucir un vestido blanco.

La parte fatídica de la historia, que claramente se corresponde con el descenso de polaridad del segmento 4 al 5), implica el inevitable destino infeliz de los protagonistas desde distintas perspectivas. En *Flor azul*, un giro del destino hace que los amantes descubran que su relación es incestuosa al desconocer que son hermanos de sangre y generar la desgracia de su familia al generar una cadena de fallecimientos familiares con la excepción del protagonista que vive como alma en pena y desea expiar su desdicha. En cuanto a *El caminito del cielo*, el pequeño va a esperar a su padre desaparecido en altamar y accidentalmente se precipita por un acantilado. En cambio, en *El vestido blanco* el destino final de la pequeña va vinculado con la desdicha de que su padre le prohibió ponerse dicho vestido para el día de su primera comunión y fallece repentinamente tras una serie de eventos sobrenaturales.

Como es habitual en esta antología, el final feliz, que se corresponde claramente con la evolución positiva de la polaridad de los textos que puede apreciarse en los segmentos 8 y 9, proviene del descubrimiento de la disciplina espiritista y sus valores. En su encuentro con Anselmo, Amalia le propone comenzar a leer sobre el espiritismo y de esta forma no solo logra reencontrarse con Flor Azul, sino que descubre que ha sido su alma gemela desde hace siglos. Igualmente, tras muchos años de luto, la protagonista de *El caminito del cielo* logra reconciliarse con su tragedia y centrarse en la búsqueda de la perfección acompañada por los espíritus de sus seres queridos. Igualmente, el sufrido padre de *El vestido blanco* se transforma por completo, dejando atrás su personalidad huraña y abrazando la belleza de la vida. El padre se hizo espiritista y se dedicó altruistamente al cuidado de un asilo de niñas huérfanas. Además, a través de la psicografía recibe una carta de su hija en la que le perdonaba y le animaba a seguir dedicado a los demás.

Arco de Edipo

Los relatos que se relacionan con el arco de Edipo comienzan con una trama emocional descendente seguida de una tendencia emocional ascendente que, tras alcanzar su pico emocional, tiene un desenlace con sentimiento negativo. Los cuentos que siguen este arco emocional son seis: *Año nuevo*, *El amor no es un mito*, *Espérame*, *Murió de frío*, *No me quiero ir*, *La historia ofrecida*. Los tres primeros de esta lista, además, son los únicos relatos etiquetados por nuestra herramienta de análisis de sentimiento como globalmente positivos de la antología.

El primer segmento de cada uno de los cinco relatos tiene puntuaciones de sentimiento positivas que descienden progresivamente a lo largo de la primera parte de la trama. En *Espérame*, se narra la feliz infancia de Anita que cuida de un niño de una familia adinerada llamado Rafael. El rol de Amalia como confidente y fedataria del milagro espiritista tiene lugar también aquí con *No me quiero ir*, *El amor no es un mito* o *Murió de frío* en el que, durante el curso de una visita, una amiga le cuenta como amadrinó a unos pequeños y precoces artistas ambulantes.

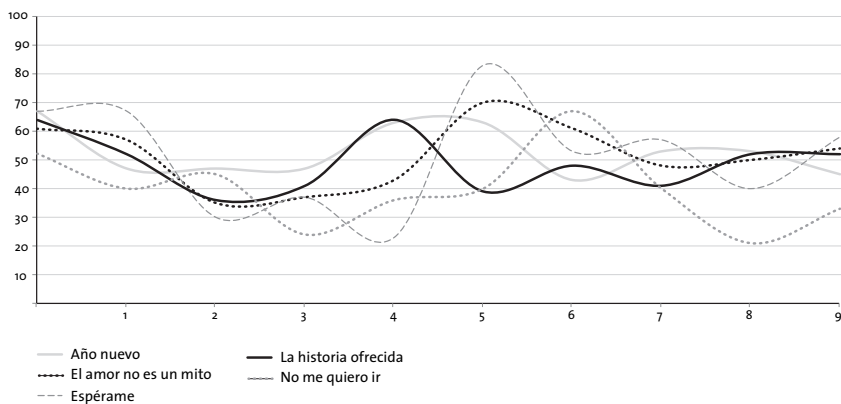


Figura 5. Arco emocional de los relatos clasificados como *Edipo*

En la mayoría de estos relatos se produce el padecimiento o la muerte de manera anticipada, de forma que el hecho luctuoso se produce en dos tiempos, generalmente entre los segmentos 2 y 4. De esta forma, la

narración juega con la tensión de la obra y, tras ofrecer un pequeño descanso al lector con un pasaje con sentimiento positivo, generalmente entre los segmentos 4 y 6, la trama vuelve a ser negativa de manera repentina. Esto ocurre, por ejemplo, en *Año nuevo*, tras la muerte y luto por el fallecimiento del prometido de Rosario. Esta toma el hábito de las Hermanas de Caridad y dedica su vida a cuidar niños, en especial al pequeño e inteligentísimo Felipe. En esta parte, la trama adquiere un sentimiento positivo y genera una sensación de ternura a los lectores y la tensión previa se disipa. Sin embargo, de manera inesperada, el pequeño comenzó a enfermar:

Otra hermana y yo nos fuimos con Felipe a una quinta; pero el niño se fue enflaqueciendo, teniendo casi todas las noches sueños verdaderamente proféticos, diciéndonos de continuo:
—¡Ay, madre Rosario, qué triste es esta tierra! (27)

El sentimiento de estos segmentos se torna claramente negativo hasta el final de la trama (segmentos 8-9): “Yo no tenía consuelo, no podía vivir, y creí volverme loca. ¡Cuánto sufrí! y sufro todavía al recordar aquellos inolvidables momentos” (28). Sin embargo, y como es típico en los *Cuentos* de Domingo Soler, la trama no concluye con una sensación totalmente negativa, pues en todos los relatos se produce una expiación de las penas a través del descubrimiento de la doctrina espiritista. En especial, se destaca el feliz final de *Espérame* en el que triunfa el amor que ha trascendido la muerte, o la expiación de las penas a partir del servicio a la comunidad (*La historia ofrecida, No me quiero ir*), que puede verse en la curva ascendente de la polaridad en el segmento 8. En esta última historia, a modo de ilustración, el médico protagonista de la trama conoce el espiritismo gracias a Amalia y retoma su profesión, implicándose de pleno en su comunidad.

Conclusiones

El trabajo descrito en este capítulo y los resultados aquí presentados evidencian varias cuestiones metodológicas que pueden resultar reveladoras y abrir nuevas posibilidades relacionadas con la lectura distante. Desde un enfoque de análisis de sentimiento, se ha analizado la riqueza narrativa de los arcos emocionales de las obras de Amalia Domingo Soler

y cómo estudios de la evolución de la polaridad en sus historias muestra su correspondencia con cuatro de los modelos emocionales universales propuestos por Vonnegut e implementados por Reagan. Aunque las temáticas de los *Cuentos espiritistas* sean muy similares a primera vista, se ha observado que existen ondulaciones en el hilo narración muy efectivas y a través de distintos arcos emocionales logran atrapar la atención del lector y hacen únicas a obras de muy corta extensión.

Gracias a la facilidad de uso de *Lingmotif*, la herramienta de análisis de sentimiento utilizada, nuestro modelo metodológico puede ser útil a los investigadores literarios, incluso aquellos con conocimientos informáticos limitados. En concreto, este trabajo ofrece una perspectiva basada en datos muy novedosa dentro del ámbito de los estudios literarios, fácilmente adaptable a todo tipo de cánones. Sin embargo, la lectura distante no es un fin en sí mismo y debe entenderse fuera del cliché de superficialidad con la que algunos investigadores reducen a mera curiosidad la investigación en humanidades digitales. Por ello, para poner en marcha una metodología interdisciplinar de este tipo, se hace indispensable triangular el análisis cuantitativo de grandes cantidades de datos textuales con técnicas cualitativas propias de la lectura cercana, de forma que los resultados se pongan en contexto. Por ello, creemos que enfoques como el análisis de sentimiento pueden facilitar que comprendamos mejor por qué nos fascinan determinadas historias y el papel que juegan las emociones en estas.

Referencias bibliográficas

- Alm, Cecilia Ovesdotter, y Richard Sproat. “Emotional sequencing and development in fairy tales”. *International Conference on Affective Computing and Intelligent Interaction*, Springer, 2005, pp. 668-74.
- Anderson, Clifford W., y G. E. McMaster. “Computer assisted modeling of affective tone in written documents”. *Computers and the Humanities*, vol. 16, n.º 1, Springer, 1982, pp. 1-9.
- “Modeling emotional tone in stories using tension levels and categorical states”. *Computers and the Humanities*, vol. 20, n.º 1, Springer, 1986, pp. 3-9.

- Brewer, William F., y Edward H. Lichtenstein. "Event schemas, story schemas, and story grammars". *Center for the Study of Reading Technical Report*, n.º 197, Champaign, Ill.: University of Illinois at Urbana-Champaign, Center for the ..., 1980.
- Cantero Rosales, M. Ángeles. "De 'perfecta casada' a 'ángel del hogar' o la construcción del arquetipo femenino en el XIX". *Revista electrónica de estudios filológicos*, vol. 14, 2007.
- Chu, Eric, y Deb Roy. "Audio-Visual Sentiment Analysis for Learning Emotional Arcs in Movies". *2017 IEEE International Conference on Data Mining (ICDM)*, IEEE, 2017, pp. 829-34. DOI.org (Crossref), <<https://doi.org/10.1109/ICDM.2017.100>>.
- Correa Ramón, Amelina. "Amalia Domingo Soler, la fuerza del espíritu". *Andalucía en la historia*, n.º 17, Fundación Centro de Estudios Andaluces, 2007, pp. 68-73.
- "Amalia Domingo Soler: La Santa Laica del Barrio de Gracia". *¿Qué mandáis hacer de mí?: Una historia desvelada de relecturas teresianas en el contexto cultural de entresiglos*, Iberoamericana Vervuert, 2019, pp. 79-150. DOI.org (Crossref), <<https://doi.org/10.31819/9783964568861>>.
- "“Dad tiniebla o claro día”. Amalia Domingo Soler (1835-1909) y la difusión de la Virgen de Ávila en las mesas parlantes". *¿Qué mandáis hacer de mí?*, Iberoamericana Vervuert, 2019, pp. 63-196.
- Dodds, Peter Sheridan. "Homo Narrativus and the trouble with fame". *Nautilus Magazine*, 2013, <<http://nautilus.us/issue/5/fame/homo-narrativus-and-the-trouble-with-fame>>.
- Domingo Soler, Amalia. *Cuentos espiritistas*. Editado por Amelina Correa Ramón, Consejería de Cultura, 2010.
- Gutiérrez, Daniel. "Sesgos de las historias de la literatura: tres géneros narrativos populares en español y sus fuentes". *Taller de Letras*, n.º 68, 2021, pp. 78-99. DOI.org (Crossref), <<https://doi.org/10.7764/tl6878-99>>.
- Jacobs, Arthur M. "Sentiment Analysis for Words and Fiction Characters From the Perspective of Computational (Neuro-)Poetics". *Frontiers in Robotics and AI*, vol. 6, julio de 2019, p. 53. DOI.org (Crossref), <<https://doi.org/10.3389/frobt.2019.00053>>.

- Kim, Evgeny, y Roman Klinger. “A Survey on Sentiment and Emotion Analysis for Computational Literary Studies”. *arXiv e-prints*, 2021, p. arXiv:1808.03137.
- Mohammad, Saif M. “From once upon a time to happily ever after: Tracking emotions in mail and books”. *Decision Support Systems*, vol. 53, n.º 4, Elsevier, 2012, pp. 730-41.
- Moreno-Ortiz, Antonio. “Lingmotif: A user-focused sentiment analysis tool”. *Procesamiento del Lenguaje Natural*, vol. 58, 2017, pp. 133-40.
- Moreno-Ortiz, Antonio, *et al.* “Análisis de sentimiento basado en corpus”. *Lingüística de corpus en español*, editado por Giovanni Parodi *et al.* Routledge, 2022, pp. 511-529.
- Moretti, Franco. *Distant Reading*. London, Verso, 2013.
- “Operacionalizar” o la función de la medición en la teoría literaria. n.º 84, 2014, pp. 115-32.
- Morin, Olivier y Alberto Acerbi. “Birth of the cool: a two-centuries decline in emotional expression in Anglophone fiction”. *Cognition and emotion*, vol. 31, n.º 8, Taylor & Francis, 2017, pp. 1663-75.
- Reagan, Andrew J., *et al.* “The Emotional Arcs of Stories Are Dominated by Six Basic Shapes”. *EPJ Data Science*, vol. 5, n.º 1, diciembre de 2016, p. 31. DOI.org (Crossref), <<https://doi.org/10.1140/epjds/s13688-016-0093-1>>.
- *Towards a science of human stories: using sentiment analysis and emotional arcs to understand the building blocks of complex social systems*. Tesis doctoral. The University of Vermont and State Agricultural College, 2017.
- Somasundaran, Swapna, *et al.* “Emotion Arcs of Student Narratives”. *Proceedings of the First Joint Workshop on Narrative Understanding, Storylines, and Events*, Association for Computational Linguistics, 2020, pp. 97-107. DOI.org (Crossref), <<https://doi.org/10.18653/v1/2020.nuse-1.12>>.
- Taboada, Maite, *et al.* “Sentiment classification techniques for tracking literary reputation”. *LREC workshop: towards computational models of literary analysis*, Citeseer, 2006, pp. 36-43.
- Vonnegut, Kurt. *Kurt Vonnegut on the Shapes of Stories*. 1995, <<https://www.youtube.com/watch?v=oP3c1h8v2ZQ>>. Youtube.